

NOVENA A LA VIRGEN MARÍA REINA DE LOS ÁNGELES

PATRONA DE COSTA RICA

HISTORIA DE LA APARTICIÓN



Fue la mañana del 2 de agosto de 1635, cuando, en un lugar llamado "Puebla de los Pardos", en la provincia de Cartago, Costa Rica, una joven mestiza de nombre Juana Pereira, quien andaba buscando leña para cocinar los alimentos, encontró sobre una piedra donde nacía un manantial de agua cristalina, una "muñequita" de piedra con un niño en sus brazos. La tomó y la llevó a su casa. En la tarde de ese mismo día, al ir otra vez al bosque, se sorprende al encontrar sobre la misma piedra, otra imagen idéntica a la de la mañana. Así, creyendo que se trataba de otra "muñeca", muy contenta se la lleva también para su casa. Sin embargo, al llegar a su hogar, nota que la otra imagen no está en el lugar en el que ella la había dejado.

Al día siguiente, le volvió a suceder exactamente lo mismo, por lo que, asustada, fue a la casa del sacerdote del lugar, padre Alonso de Sandoval, a notificarle lo sucedido. El padre guarda la imagen en una caja y se desentiende del asunto. Sin embargo, al día siguiente cuando fue a buscarla, ya no estaba en la caja. Juana, al ir de nuevo a recoger leña se vuelve a encontrar la imagen y corre a buscar al padre Sandoval. Éste decide tomar la imagen y llevarla hasta la iglesia de la localidad y guardarla en el sagrario. Al día siguiente, al abrir el sagrario, nota que no está la imagen, por lo que de inmediato, se va a la piedra y allí la encontró. Comprendió entonces, que en esa imagen estaba representada la Virgen María y que ella

deseaba estar en aquel lugar, donde deseaba se le construyera una iglesia.

La imagen mide alrededor de 20 centímetros, es de una combinación de diferentes materiales, como roca volcánica, grafito y jade. Su color es negro, de ahí el por qué se le llama cariñosamente "La Negrita". Es de cara redonda, ojos achinados, nariz y boca pequeña. En su brazo izquierdo tiene al Niño Jesús, quien descansa sobre su pecho con la mano derecha levantada en actitud de bendecir. Ambos se miran uno al otro. En la actualidad, es mostrada a los fieles para su veneración en un hermoso ostensorio con piedras preciosas. En la base de esta "custodia" hay una flor de lis rematada por el ángel que sostiene la imagen de piedra.

El 24 de septiembre de 1824, por decreto de las máximas autoridades políticas del país, se declaró a la Virgen de los Ángeles, patrona oficial de Costa Rica. El nombre se le dio porque el 2 de agosto, día del hallazgo, la orden franciscana venera a su patrona Santa María de los Ángeles.

Todos los años se realiza la llamada “romería”, por la cual llega un constante peregrinar de devotos de todos los lugares de Costa Rica y del extranjero, a visitar a su Madre de los cielos, asentada en la Basílica de los Ángeles, en Cartago. Muchos entran de rodillas a su basílica, como acto de humildad y de acción de gracias y luego van a rezar ante la roca donde fue hallada la imagen.

ORACIONES PARA TODOS LOS DÍAS

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador y Redentor mío, por ser Tú quién eres, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. Propongo enmendarme y confesarme a su tiempo y ofrezco cuanto hiciere en satisfacción de mis pecados, y confío por tu bondad y misericordia infinita, que me perdonarás y me darás gracia para nunca más pecar. Así lo espero por intercesión de mi Madre, nuestra Señora la Virgen de los Ángeles. Amén.

INVOCACIÓN DE LA INTERCESIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA

Acuérdate, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que acuden a tu protección, implorado tu socorro y reclamado tu asistencia haya sido abandonado. Con esta confianza en ti corremos, oh Virgen de las vírgenes; y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados, nos postramos a tus pies. Oh Madre del Verbo, no desprecies nuestras súplicas, antes bien escúchalas y acógelas benignamente. Amén.



ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS

Oh Soberana Reina de los Ángeles, Madre amorosísima que te dignaste escoger a nuestra amada Patria para que fuera el trono de tus misericordias, te damos gracias por los innumerables beneficios recibidos de tu intercesión poderosa y te suplicamos que nos protejas en todos los momentos de nuestra vida, sobre todo cuando nos aflijan las preocupaciones; a esa hora, Oh Virgen y Madre de Dios, haz valer tus prerrogativas de Reina y de Madre ante la Santísima Trinidad; socórrenos desde el cielo con amor de Madre y con esplendidez de Reina. Vela por nuestra amada patria, Oh Reina Soberana de los Ángeles y sálvala por amor a Cristo, Nuestro Rey y Señor. Amén.

(Realizar la petición)

DIA 1

Padre Eterno, digno de todo honor y gloria. Hoy llegamos a tu altar con la intención de entregarte nuestras vidas; creemos en tus planes, por eso nos confiamos plenamente a Ti, único consolador de las almas. Oh Dios, te pedimos que nos ayudes a clamar como Jesús lo hizo: “no se haga mi voluntad sino la tuya”. Ayúdanos a ser tus testigos en el mundo y llévanos al cielo, como lo cumpliste con tu Santa Madre, la Virgen María, Nuestra Señora de los Ángeles, nuestra protectora. A ti soberana Princesa, te pedimos que solicites la protección divina a tus hijos que peregrinan en la Arquidiócesis de San José, la más poblada de Costa Rica. Ayuda a sus pastores, que como el Gran Patriarca San José, tu santo esposo, custodien la obra de Dios y la lleven a su meta que es el cielo, donde vive y reina la Trinidad Santa. Amén.

Práctica: Estudiar los dogmas que la Iglesia proclama sobre la Virgen María.



DIA 2

Alabado seas Padre en todas tus criaturas. Tus obras son todas perfectas porque en ellas se ve reflejado tan digno autor. Dígnate, Padre Santo, recibarnos nuevamente en tu santa alianza en la que nos adoptas. Te agradecemos por el gran regalo de la Virgen María, el primer sagrario de la historia y el primer ser viviente en ser redimido por el sacrificio de tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo. A ti Madre, te pedimos tu protección y amparo para que siempre sepamos reconocer en ti un espejo de lo que Dios es capaz de hacer en los hijos que le aman. No olvides, Madre, a tus hijos que peregrinan en Alajuela bajo el manto de tu sagrada advocación, Nuestra Señora del Pilar. Permítenos tener esa fe tan fuerte y sólida con la que valientemente respondiste SÍ a la voluntad misionera de Dios. Amén.

Práctica: Realizar un verdadero examen de conciencia y acudir al perdón divino que se nos da en la confesión.

DIA 3

Tú que purificaste todas las cosas mediante el agua y pediste a tu sirvo Noé que pusiera a salvo a las especies dentro de un arca, concédenos la gracia de reconocernos adoptados por Ti mediante el bautismo. Gracias Soberano Rey, porque mediante ese sacramento nos ves como parte de toda tu divinidad y nos haces parte de tu Reino. Permítenos ponernos a salvo en el Arca de la Nueva

Alianza, Nuestra Señora la Virgen María. Purifícanos Padre y tú, madre, ayúdanos a mantenernos fieles a este gran don que sólo un Dios tan sabio y bueno puede entregar. Acompaña, Madre, a tus hijos de la Diócesis de Pérez Zeledón. Fortalécelos en la fe, para que al igual que su santo patrono, San Isidro, comencemos nuestros días con el gran Sacramento de la Eucaristía, en el que nos convertimos en sagrarios donde vive y reina Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Amén

Práctica: Ayudar a que más personas comprendan la importancia que tiene ser hijos de Dios.

DIA 4

Oh soberano Dios, que tienes el poder de cambiar los lamentos de tu pueblo en bailes, concédenos la oportunidad de ver en Ti el único camino para obtener la verdad de nuestra existencia y la vida en abundancia. Ayúdanos a comprender, que en el sufrimiento de nuestras cruces es como llegamos a la verdadera resurrección. Te agradecemos por el magnífico ejemplo de tu excelsa y fiel Madre, quien guardó sus sufrimientos en el santo corazón, el mismo del que te alimentaste durante la gestación. Concédenos la voluntad de asemejarnos a María que depositó en ti sus preocupaciones, sufrimientos y temores. Sabemos que sólo ahí Tú nos darás consuelo y respuestas. Y a ti madre, te pedimos no olvides a tus hijos limonenses, en quienes se refleja la alegría y el sabor de conocer a Dios

en todas las criaturas. Ayúdales, para que el fuego de amor de sus corazones nunca se apague, sino que inunde a todo el país. Amén.

Práctica: Luchar por ser cada día más feliz a pesar de la adversidad, para dar ejemplo de que Dios vive en todos nosotros.



DIA 5

Tú, Señor, que dijiste que eras el pan de vida y que nos confortaste al decir que estarías todos los días con nosotros hasta el final de los tiempos. Permite a tus hijos abrir sus ojos y reconocerte en la fracción del pan, donde los ángeles, santos y tu madre, Nuestra Señora de los Ángeles, se arrodillan ante ti y te adoran. Ayúdanos a reconocerte en las santas especies, para que una vez que te hayamos comido, quites toda sombra de pecado que haya en nuestras almas. Tú, madre, que estuviste al pie de la cruz y recibiste de primera el Cuerpo martirizado de nuestro Señor, permítenos que nuevamente Él llegue a nosotros y nos purifique de la maldad. Recuerda a tus hijos que peregrinan en la Diócesis de Tilarán, bajo el patrocinio de su fiel predicador

San Antonio de Padua. Ayúdalos a ser fieles a tu Hijo y dedicar su trabajo diario a la misión salvadora. Amén.

Práctica: Meditar sobre la batalla que gana Jesús cada día cuando comulgamos. Él vence el pecado en nuestros cuerpos.

DIA 6

Exulten los coros celestiales tu grandeza Señor, que premias la obediencia de tus hijos. No quieres siervos sino amigos, no quieres holocaustos sino entregas voluntarias de las almas. Cuán grandes son tus obras y tu sabiduría, porque nos diste como maestra a tu misma Madre, la Virgen María. Permítenos caminar junto a Ti y aprender cada día más de las cosas de tu Padre, el único que vive y reina por la eternidad. Acompaña en este peregrinaje a tus hijos de Diócesis de Ciudad Quesada, que ven en la naturaleza tu grandeza y poder. Protégelos de cualquier desastre o emergencia. Amén.

Práctica: Visitar a enfermos o ancianos que necesiten una muestra del amor de Dios.

DIA 7

Tú Señor que viniste a formar pescadores de hombres, nunca ceses de llamarnos pese que no te hagamos caso. Tú sabes que necesitamos de Ti y de tu consuelo, pero las acechanzas del demonio a veces no nos dejan escuchar con claridad. Señor, ocupamos de tu llamado para servir en el gran plan de salvación. Tú Señora, Virgen y pura, que no solo

escuchaste el llamado de tu Señor, sino que lo cumpliste a la perfección, ayúdanos ahora a ser obedientes como tú lo fuiste. Protege a los pescadores de la Diócesis de Puntarenas, ayúdalos a dominar correctamente la creación, de modo que den alimento a sus hogares y glorifiquen a Dios con su trabajo. Guía el caminar de sus pastores para que no dejen de luchar contra la pobreza, el desaliento y los otros males con los que el demonio nos tienta. Amén.

Práctica: Ofrecer caridad a los más necesitados.

DIA 8

Oh Padre, Tú que anunciaste al pueblo de Israel, que el Mesías nacería de una Virgen heredera de la dinastía de David; Tú que tienes palabras de vida eterna; Tú que nunca nos abandonas: escucha hoy nuestra oración. Estamos cansados del camino y sólo nos alienta el estar cada día más cerca de Ti. Te pedimos por todos nosotros, tus hijos, para que nos reconozcamos como reyes, sacerdotes y Asamblea Santa. No lo merecemos, pero Tú nos lo regalaste como prueba de tu amor. Permítenos que respondamos Sí, tal como lo hizo María, quien hoy goza junto a Ti de la corona de las bienaventuranzas. Te pedimos por la Diócesis de Cartago, para que continúe siendo un honorable hogar para nuestra Madre, la Virgen María Reina de los Ángeles. Amén.

Práctica: Rezar el rosario con mucha devoción.

DIA 9

Terminamos hoy Señor este peregrinaje, ofreciéndote nuestros cansancios, sufrimientos y dolores, para que otros, que realmente necesitan descanso y aliento, lo obtengan de tu misericordioso brazo. Llámanos a servirte y a defender la Iglesia Católica, tu Santa Esposa. Nos consagramos a tu amparo y protección y agradecemos el gran regalo que le hiciste a la humanidad: tu santa y venerable Madre, la Virgen María. Amén.

**ORACIÓN FINAL PARA
TODOS LOS DÍAS**

Dios, que llamó a María para hacerla su sierva y luego la colmó con la corona de la salvación, se apiade de nosotros, nos proteja de peligros y asechanzas y nos lleve a la vida eterna, donde junto a los ángeles y santos, te rindamos honor y gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

